



WOHL LEGACY

CONVENIO Y CONVERSACIÓN

Edición Familiar

ENCONTRANDO LA FE EN LA PARASHÁ CON EL RABINO SACKS

"Agradecemos a The Maurice Wohl Charitable Foundation por patrocinar generosamente *Convenio y Conversación*. Maurice fue un filántropo visionario. Vivienne fue una mujer de una profunda humildad. Juntos, fueron una sociedad de dedicación y gracia, para quienes vivir era dar."

Pinjas 5780

Decisiones morales y políticas

Traducción:

Iair Salem

Carlos Gómez

Inés Jawetz

Michelle Lahan

Abraham Maravankin

LA IDEA CLAVE DE LA SEMANA

Una fe profunda, y la amistad, puede curar nuestros miedos más profundos.



PARASHAT PINJAS EN POCAS PALABRAS

A pesar de haber escapado de las maldiciones de Bilam, los israelitas trajeron desastres hacia sí mismos de todas maneras, cuando las mujeres Moabitas convencieron a algunos hombres israelitas para tener relaciones prohibidas con ellas y adorar ídolos. 24.000 personas sufrieron una plaga mortal como castigo, hasta que Pinjas, en un acto de fervor, se subleva contra los transgresores y mata a un hombre israelita y una mujer moabita que estaban pecando juntos públicamente. Inmediatamente, la plaga termina. Dios le otorga a Pinjas un "pacto de paz" y "eterno Sacerdocio" como recompensa por ese acto de liderazgo.

La parashá entonces cuenta dos historias. La primera es sobre las hijas de Tzelofjad que le piden a Moisés por su propia porción en la Tierra

de Israel porque su padre no tuvo hijos varones para heredar su porción. Dios le dice a Moisés que ellas están verdaderamente habilitadas para heredar la parte de su padre de la Tierra. La segunda historia es sobre el pedido de Moisés para que Dios nombre a alguien para ser el nuevo líder del pueblo luego que él muera. La parashá termina con dos capítulos sobre los diferentes sacrificios que deben traerse diariamente, semanalmente, mensualmente y en las festividades.

PREGUNTAS PARA PENSAR:

1. ¿Estuvo Pinjas acertado o equivocado en matar al hombre y a la mujer?



LA IDEA CENTRAL

Los israelitas comenzaron a juntarse con mujeres midianitas y pronto comenzaron a adorar a sus dioses. Se produjo una plaga que mató a 24,000 personas. Un líder israelita, Zimri, llevó a una mujer midianita, Cozbi, y pecó con ella a plena vista de Moshé y del pueblo. Fue un acto desvergonzado de rebeldía contra Dios. Pinjas tomó una lanza y mató a ambos, y la plaga se detuvo inmediatamente.

¿Fue Pinjas un héroe o un asesino? Por un lado salvó de la muerte a incontables personas: no se produjeron más muertes por la plaga. Por el otro, ¿sabía esto de antemano? Para cualquier observador, podía aparecer simplemente como un hombre violento, atrapado por la ira del momento. En nuestra parashá Dios anuncia: "Pinjas, hijo de Eleazar, hijo de Aarón el Sacerdote, ha aplacado Mi ira contra los israelitas, siendo él celoso entre ellos por Mi bien, para que Yo, en Mi ira, no borre

a los israelitas. Por eso digo: Yo estoy haciendo con él Mi pacto de paz." (Bamidbar 25:11-12) Dios declaró a Pinjas un héroe. Había salvado a los israelitas de su destrucción, al mostrar una pasión por Dios que fue el antídoto para la falta de fe del pueblo, y como recompensa Dios lo honró. A los ojos de Dios, Pinjas hizo una buena acción.

Los Rabinos del Talmud nos dicen que la halajá tiene una visión diferente. Primero, señalan que si Zimri habría reaccionado matando a Pinjas en defensa propia, hubiera sido declarado inocente en una corte de justicia. Segundo, declaran que si Pinjas hubiera asesinado a Zimri y Cozbi apenas antes, o después de haber pecado, lo habrían hallado culpable de asesinato. Tercero, si Pinjas hubiera consultado al Bet Din y preguntado si tendría permiso de hacer lo que hizo, la respuesta habría sido 'No'. Este es uno de los casos raros en los que decimos *Halajá ve-ein*

morin kein, “Es la ley, pero no enseñamos a la gente a actuar así.” Si bien la Torá nos da una respuesta sobre el actuar de Pinjas, la halajá nos enseña que este no es el tipo de comportamiento que podemos seguir.

Pero Dios estaba complacido con Pinjas entonces, ¿por qué los Rabinos criticaron sus acciones? ¿Cómo es posible que haya actuado correcta e incorrectamente al mismo tiempo? Ayuda ver la historia desde dos perspectivas diferentes. Desde un punto de vista moral e individual, Pinjas no debería haber hecho lo que hizo. Tomó la ley en sus propias

manos. Pero desde un punto de vista político, el mostró un liderazgo verdadero y protegió a su pueblo - detuvo la plaga y fue bendecido por Dios.

PREGUNTAS PARA PENSAR:

1. ¿Por qué crees que los Rabinos dudan de las acciones de Pinjas?
2. Si el acto fue moralmente cuestionable, ¿cuál es el mensaje que nos transmite esta historia?



UNA VEZ SUCEDIÓ...

Junto con su gobierno, el líder autoritario tomó muchas decisiones que impusieron dificultades a los ciudadanos de su país durante años. Impuso un toque de queda en la nación, controlando las horas en las que la gente podía moverse libremente. Racionó los alimentos, limitando las familias a los alimentos básicos, mucho menos de lo que estaban acostumbrados. Llamó a todos los hombres que eran capaces de luchar, jóvenes y viejos por igual, al ejército. En última instancia, envió a miles a su muerte.

Su nombre era Winston Churchill, y bajo su liderazgo durante los años 1939-1945, guió al pueblo británico a través de la era más desafiante que

Gran Bretaña haya enfrentado, derrotando finalmente al nazismo, que amenazaba al mundo libre.

PREGUNTAS PARA PENSAR:

1. ¿Qué sientes respecto a este líder cuando lees el primer párrafo (antes de que supieras quién era)?
2. ¿Cambió tu opinión una vez que supiste su nombre? ¿Por qué?



PENSANDO MÁS PROFUNDAMENTE

La pandemia del coronavirus generó una serie de dilemas profundos tanto morales como políticos, como por ejemplo: ¿cuánto deben extender los gobiernos la cuarentena para prevenir los contagios? ¿En qué medida deben restringir los movimientos de la gente sin violar sus derechos civiles? ¿Hasta cuándo deben imponer las restricciones de los negocios con el riesgo de quiebra de muchos de ellos, causando el desempleo de un sinnúmero de personas, creando una montaña de deudas y lanzando la economía a una severa recesión?

Casi todos los gobiernos, sorprendentemente, pusieron en práctica las mismas medidas: distanciamiento social y cuarentena hasta que la incidencia de los nuevos casos llegaran a un pico. Las naciones no tuvieron en cuenta el costo. En forma virtualmente unánime, pusieron la salvación de las vidas por encima de cualquier otra consideración. La economía podía sufrir, pero la vida es infinitamente más preciosa y salvarla precede a cualquier otra cosa.

Este fue un ejemplo notable del valor sagrado que de la Torá pone en la vida humana. Como lo expresaron los Sabios: “Cada vida es como un universo. Salvar una vida equivale a salvar al universo.” (Mishná Sanedrín 4:4)

En el mundo antiguo, las consideraciones económicas tenían precedencia sobre la vida. Proyectos de construcción monumentales como la Torre de Babel y las pirámides egipcias significaban una enorme pérdida de vidas. Aún en el siglo XX se sacrificaron vidas por la particular ideología económica: entre seis y nueve millones durante el régimen de Stalin y entre 35 y 45 millones en China comunista. El hecho de que en esta pandemia, virtualmente todas las naciones hayan elegido la vida es una victoria significativa del postulado de la Torá referente a la ética de la santidad de la vida.

Dicho esto, el ex juez de la Suprema Corte Jonathan Sumption escribió un artículo en el que cuestionó la actitud del mundo, o por lo menos la de Inglaterra. Están sobreactuando. La cura puede ser peor que la enfermedad. El cierre involucra someter a la población a arresto domiciliario, causando una gran angustia y otorgando poderes peligrosos y sin precedentes a las fuerzas policiales. Representa “una interferencia en nuestras vidas y en nuestra autonomía, intolerable en una sociedad libre.” El impacto económico sería devastador. “Si este es el precio de salvar vidas humanas, debemos preguntarnos si vale la pena pagarlo.”

Afirmó que no hay valores absolutos en política pública. Citó como ejemplo que permitimos el uso de automóviles, sabiendo que son armas potencialmente letales y que cada año miles de personas morirán o quedarán lisiadas por su uso. En políticas públicas hay siempre múltiples y conflictivas consideraciones. No hay factores absolutos no negociables, ni en el caso de la santidad de la vida. Fue una nota fuerte y desafiante. ¿Estaremos equivocados al pensar que la vida es realmente sagrada? ¿No le estaremos poniendo un valor demasiado alto a la vida, imponiendo un enorme peso económico a las generaciones futuras?

Voy a sugerir que hay una conexión directa entre esta propuesta y la historia de Pinjas. No es nada obvio, pero es fundamental. Se sitúa en la diferencia - filosófica y halájica - entre las decisiones *morales* y las *políticas*. Las morales responden a la pregunta “¿Qué debo hacer?” Generalmente están basadas en las *reglas que no se deben transgredir cualesquiera sean las consecuencias*. En el judaísmo, las decisiones morales están en el ámbito de la halajá.

Las decisiones políticas responden a la pregunta “¿Qué debemos hacer *nosotros*?” donde la palabra “nosotros” se refiere a la nación en su totalidad. Tienden a incluir varias consideraciones en conflicto y rara vez hay una decisión absoluta. Generalmente la decisión se toma

evaluando las probables consecuencias. En el judaísmo el ámbito se conoce como *mishpat hamelej* (el ámbito legal del rey) o *hiljot medina* (reglas de política pública). Mientras que la *halajá* es atemporal, la política pública tiende a ser temporal y situacional.

Si estuviéramos en la situación de Pinjas preguntando “¿Debo matar a Zimri y Cozbi?” la respuesta *moral* sería un inequívoco No. Es posible que merecieran morir; toda la nación podía haber presenciado su pecado; pero no es posible ejecutar una sentencia de muerte sin un tribunal legal debidamente constituido, sin proceso, evidencia y veredicto judicial. Matar sin proceso es asesinato. Es por eso que el Talmud define la *halajá ve-ein morin kein*: si Pinjas hubiera requerido la opinión del Bet Din si tenía permiso de actuar como lo hizo, le habrían dicho ‘No’. La *halajá* está basada en principios morales no negociables y *halájicamente* no es posible cometer asesinato aunque signifique la salvación de otras vidas.

Pero Pinjas no estaba actuando según los principios morales. Tomó una decisión *política*. Miles de personas morían. El líder político, Moshé, estaba en una posición muy comprometida. ¿Cómo condenar a otras personas por seducir a las midianitas cuando su propia esposa era midianita? Pinjas percibió la ausencia de conducción. El pueblo estaba pecando. El peligro era inmenso. Actuó entonces - *no por el principio moral sino por un cálculo político*, basado no en la *halajá* sino en lo que luego sería llamado *mishpat hamelej*. Era mejor eliminar dos vidas en forma inmediata que luego serían igualmente condenadas a muerte por la justicia, para salvar a miles de personas ahora. Y tuvo razón, como más adelante se lo aclaró Dios.

Ahora podemos ver exactamente lo ambiguo de la acción de Pinjas. Él era un simple individuo. La pregunta que normalmente se hubiera hecho era “¿Qué debo hacer?”, a lo cual la respuesta sería la moral. Pero actuó como si hubiera sido un líder político preguntándose “¿Qué debemos hacer nosotros?” y decidió, en base a las circunstancias, que mediante esa acción salvaría muchas vidas. Esencialmente actuó como si fuera Moshé. Salvó el día y a la gente. Pero imaginémonos lo que pasaría en cualquier lugar si una persona común del público usurpara el

rol del Jefe de Estado. Sería desastroso. Solo el apoyo de Dios protegió a Pinjas.

En política, a diferencia de la moralidad, la santidad de la vida tiene un alto valor, pero no es la única. Lo que importa son las consecuencias. Un gobernador o un gobierno deben actuar a favor de los intereses del pueblo a largo plazo. Es por eso que, aun cuando algunos pueden morir en el intento, los gobiernos ahora tienden a relajar las condiciones de las cuarentenas a medida que descende el ritmo de la infección, para aliviar la angustia, liberar el peso económico y restablecer los derechos cívicos suspendidos.

Tenemos deberes morales como individuos, y tomamos decisiones políticas como naciones. Las dos acciones son diferentes. De eso trata la historia de Pinjas. También explica la tensión en los gobiernos durante la pandemia. Tenemos un compromiso moral en cuanto a la santidad de la vida, pero también tenemos el compromiso político no solo con referencia a la vida sino también a “la libertad y la búsqueda de la felicidad.” Lo hermoso de la respuesta global ante el COVID-19 fue que virtualmente todas las naciones del mundo pusieron las consideraciones morales por encima de las políticas, hasta que el peligro comenzó a disiparse.

Yo creo que hay decisiones políticas y morales, y son diferentes. Pero hay gran peligro de que ambas se distancien. La política entonces se torna amoral y eventualmente corrupta. Por eso nació la institución de la profecía. Los Profetas hicieron responsables a los políticos de la moralidad. Cuando los reyes actúan por el beneficio de la nación a largo plazo, no son criticados. Sí lo son cuando lo hacen en beneficio propio. De igual forma, cuando socavan la integridad espiritual y moral del pueblo. La salvación mediante el celo - el caso de Pinjas - no es la solución. La política debe ser lo más moral posible si a largo plazo una nación ha de florecer.

PREGUNTAS PARA PENSAR:

1. En ausencia de profetas hoy en día, ¿cómo podemos asegurarnos que nuestro liderazgo político mantiene la moralidad en el corazón de su toma de decisiones?



DEL PENSAMIENTO DEL RABINO SACKS

El concepto de pacto tiene la fuerza para transformar el mundo. Ve a las relaciones no en términos de intereses, sino de compromiso moral. Cambia todo lo que toca, desde el matrimonio y la amistad hasta la economía y la política, al convertir a individuos preocupados solo de sí mismos en una comunidad que persigue el bien común... Las sociedades se han movido del “Yo” al “Nosotros” en el pasado. Lo hicieron en el siglo XIX. También lo hicieron en el siglo XX. Lo pueden hacer en el futuro. Y comienza con nosotros.

Morality, p. 336



ALREDEDOR DE LA MESA DE SHABAT

1. ¿Cuáles son los elementos complejos en los que todo gobierno debe basar sus políticas durante la pandemia del coronavirus?
2. ¿Si Pinjas tomó una decisión política (en lugar de una decisión personal moral), tenía derecho a actuar como si él fuera el líder?
3. ¿Cómo asegura el judaísmo que la moralidad esté en el corazón de las decisiones políticas tomadas por los líderes?



LA PARASHÁ EN POCAS PALABRAS

1. Esta es una pregunta capciosa. Pedimos la opinión propia del niño, y todas las opiniones son legítimas. Sin embargo, la Torá parece indicar que Dios estuvo de acuerdo con Pinjas y lo recompensó con un “Convenio de Paz” (aunque tal vez había un mensaje en el nombre de este convenio— es posible que hayas actuado correctamente, pero hubieran sido preferibles formas más pacíficas para alcanzar tus objetivos). Por otra parte, como leeremos más adelante en esta “Edición Familiar”, los rabinos del talmud estaban molestos con el comportamiento de Pinjas y pusieron en duda la moralidad del acto.

LA IDEA CENTRAL

1. Los rabinos advirtieron que este no debería ser visto como un precedente de que los individuos en el futuro tomen la ley en sus propias manos. Una persona debe pasar por el debido proceso utilizando el marco del sistema legal.
2. Sin embargo, el mensaje de la historia es que a veces el liderazgo implica tomar difíciles decisiones morales. Considerando el bienestar del pueblo, Pinjas actuó rápidamente, mostrando un liderazgo fuerte y mostrando fervor por Dios y el pueblo, al actuar por su cuenta de esta manera.

UNA VEZ SUCEDIÓ...

1. La historia está escrita intencionalmente de forma ambigua, haciendo que el lector, a primera vista, asuma que el líder es un tirano, que causa el sufrimiento de su pueblo, para su propio beneficio. No es sino hasta que el lector se da cuenta del contexto de la historia, que puede entender la difícil decisión moral que se tuvo que tomar para el mayor beneficio del pueblo en este caso.
2. Ahora que sabemos que la historia es sobre Winston Churchill, quien dirigió la batalla en contra del despótico Hitler y el mal del Nazismo, salvando al mundo libre, podemos ver que estos actos causaron las dificultades necesarias para asegurar el mayor bien a largo plazo para los ingleses y para el mundo. Esto se conecta con el mensaje de Convenio y Conversación, de la siguiente manera: las decisiones que tomó Churchill, si fueran tomadas como individuo, hubieran sido moralmente incorrectas. Era injusto causarle a los ingleses este sufrimiento. Sin embargo, estas fueron decisiones políticas difíciles tomadas por el gobierno en nombre de sus ciudadanos, para protegerlos. En la misma forma, hoy en día los gobiernos están tratando de tomar las mismas decisiones políticas en la era de la pandemia del coronavirus.

PENSANDO MÁS PROFUNDAMENTE

1. Los profetas hablaron con la verdad a los líderes del momento. Tal vez sigamos teniendo un proceso parecido, cuando el pueblo como movimiento se levanta en protesta por lo que creen. En las democracias, esto puede generar cambios y hacer que los gobiernos tomen responsabilidad. El máximo poder que el pueblo tiene sobre sus líderes elegidos democráticamente, es su voto. Desafortunadamente, este proceso de cambio puede llevar mucho tiempo.

ALREDEDOR DE LA MESA DE SHABAT

Estas preguntas son abiertas, para incentivar el pensamiento y el debate. No hay respuestas incorrectas. Sin embargo, aquí hay algunos pensamientos para considerar:

1. En épocas de crisis como esta, el valor de la vida es solo uno de los elementos morales de las decisiones que deben tomar los gobiernos. Proteger la economía también es una decisión moral. Cuando las economías colapsan, las personas mueren y sufren de pobreza, y millones pueden experimentar dificultades. Es la responsabilidad del gobierno proteger los ciudadanos tanto físicamente como emocional y económicamente.
2. Este acto, que fue sancionado por Dios (como lo demuestra la recompensa de Pinjas con un “Convenio de paz”), fue, de algún modo, un desafío para el liderazgo de Moshé. Pinjas no era el líder del pueblo (tenía una posición de liderazgo espiritual como Cohen, en lugar de una posición política de poder), pero él intervino con fervor para actuar en el momento, protegiendo al pueblo de ellos mismos y librando una guerra moral por Dios.
3. A través de la institución de la profecía (los profetas hablando con la verdad al poder) y a través del ámbito el derecho denominada mishpat hamelej (el ámbito legal del rey), o hiljot medina (reglas de política pública). Hoy en día ya no tenemos la profecía y estas leyes no se aplican de esta forma en el estado de Israel. Sin embargo, a través de los sistemas democráticos que existen, todavía tenemos los mecanismos para que nuestro liderazgo sea moralmente responsable.